

# ANÁLISIS CUALITATIVO DE TEXTOS SOBRE MULTI E INTERCULTURALIDAD<sup>1</sup>

Oswaldo Lorenzo Quiles<sup>2</sup>

**Abstract:** Nowadays it is possible to find numerous academic and research works on multicultural and intercultural that show a methodological and empirical basis of the qualitative type, specifically about speech analysis and analysis of text contents. The present work attempts to offer an approach to analytical keys on meanings contained in texts, which could be applied in research and in scientific literature on multi- and interculturality.

**Keywords:** qualitative analysis of texts; intercultural; multicultural

**Resumen:** Actualmente es posible encontrar un alto número de trabajos académicos y de investigación sobre multicultural e intercultural que presentan unas bases metodológicas y empíricas de tipo cualitativo, concretamente sobre análisis del discurso y análisis de contenido de textos. En esta dirección, el presente trabajo tiene la intención de abordar determinadas claves analíticas sobre significados contenidos en textos, que puedan ser de utilidad en la investigación y la literatura científica sobre multi e interculturalidad.

**Palabras clave:** análisis cualitativo de textos; intercultural; multicultural

## 1. Introducción

Abordar un asunto como el descrito en el título de este trabajo siempre estará supeditado a las consideraciones que otros colegas expertos, o simplemente interesados en esta materia, puedan hacer sobre la curiosidad del binomio que se establece entre una técnica particular de análisis de datos, textuales en este caso, y esas dos palabras tan recurrentes en estos tiempos de mestizaje e *itinerancia* social: multiculturalidad e interculturalidad. La explicación a esta unión de campos de investigación y trabajo académico proviene del hecho de que la mayoría de los estudios publicados sobre diversidad cultural presentan una aproximación metodológica y analítica cercana a muchas otras áreas de trabajo relacionadas habitualmente con la multicultural y la intercultural. Pedagogía, psicología, sociología, antropología y otras ciencias humanas suponen el cauce de teorías y prácticas desde el que se trasvan conceptos y procedimientos sobre cómo hacer investigación en estudios multiculturales (Husén; Oppen, 1984). Por ello, de forma práctica, los investigadores que realizan trabajos de investigación en las áreas antes enumeradas no emplean métodos y técnicas

diferentes cuando se internan en el análisis del discurso de la diversidad.

Dentro de esta amplia esfera de disciplinas convergentes surge en la década de los años setenta una clara inclinación por convertir al lenguaje en medio de acercamiento a la realidad social y en fuente de datos con los que analizar problemas sociales de todo tipo (Soler, 2008). El discurso emergía con fuerza como vehículo indiscutible de exteriorización, representación y análisis de realidades presentes en muy diversos escenarios, los cuales, en bastantes casos, guardaban relación con problemas en cuyo seno participaba de algún modo la multiculturalidad.

Parece obvio que hablar de multiculturalidad e interculturalidad como *constructos* generales es no sólo excesivamente ambicioso, sino también confuso, pues los lenguajes del discurso subyacente en estos conceptos, susceptibles de ser analizados, dependerán bastante del paradigma que los ubique epistemológicamente. Asimismo, la enumeración de binomios multi e interculturales que hoy se puede establecer es ciertamente alta, lo que conduce a añadir aún más indefinición sobre las claves contextuales del discurso a analizar. Multiculturalidad, multiculturalidad, multiculturalismo, interculturalidad, educación multicultural, democracia y multiculturalidad, multiculturalidad y participación social, juventud y multiculturalidad... Todas estas y otras posibilidades de análisis de los lenguajes propios a cada esfera semántica sobre multiculturalidad establecen un marco creciente de complejidad analítica que debe ser abordado por el investigador de forma multidisciplinaria, aunando empleo de herramientas informáticas de ayuda, pericia en el manejo de éstas y aplicación de teorías oportunas.

Entre la generación de teorías y movimientos sociales y políticos alrededor del término multiculturalidad se ha debatido ésta durante el fin del pasado siglo, creando dos corrientes discursivas que dibujan dos tipos de lenguajes diferentes: el de la multiethnicidad folklórica y antropológica, con infinitas variantes multidisciplinarias derivadas del amplio campo de contenidos de la antropología, y el de la moderna organización de la cultura y sus análisis mediáticos y semióticos (García, 1995).

## **2. El análisis de textos en la investigación social y multicultural**

La amplitud de posibilidades analíticas en torno al texto como fuente de datos es hoy sorprendente por su tamaño: análisis asistido por ordenador; análisis cualitativo de contenido; análisis de

discursos; entrevistas; estudios de caso; informes etnográficos; análisis de la conversación; grupos de discusión; grupos focales; investigación acción; historias de vida; relatos biográficos; representaciones sociales; etc. Todas estas técnicas y procedimientos analíticos confluyen en un cúmulo importante de datos organizados en textos que pueden ofrecer una vía para comprender mejor un campo social de estudio determinado, como el de la multi e intercultural (Shulman, 1988).

Puesto que los datos provenientes de soportes textuales se muestran mayoritariamente en forma de cúmulos de palabras, es común la defensa que se hace de la especial utilidad, por su adaptabilidad a distintos intereses y metodologías de investigación social, del análisis de contenido. Si bien éste es uno de los muchos posibles, pues las técnicas de análisis de textos representan hoy una gran familia (Etxeberria; García; Gil; Rodríguez, 1995; Navarro; Díaz, 1998), es interesante la afirmación de Montabes a este respecto (1986: 120): “el análisis de contenido, con todos los inconvenientes metodológicos de forma reiterada a él señalados, puede constituir quizás la técnica de investigación con mayor grado de viabilidad en el campo de tratamiento de textos”.

### **2. 1. El análisis de contenido**

Krippendorff (1990: 28) define el análisis de contenido como una “técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”, lo que ha de permitir generar explicaciones verosímiles de un fenómeno y obtenidas a partir de un conjunto de hipótesis relacionadas (Colás, 1997; León; Montero, 1996).

Por su parte, Pérez (1998) expone que existe convergencia en la mayoría de autores a la hora de establecer las características principales de este tipo de análisis, sintetizando éstas en cuatro puntos:

*Objetividad.* Implica que los procedimientos empleados en el análisis permitan ser reproducidos por otros investigadores, garantizando así la verificación de los resultados que obtengamos.

*Sistematicidad.* Supone un modo de objetivar la selección de categorías y elementos tenidos en cuenta en el análisis, de forma que en el proceso seguido prevalezca la imparcialidad a la posible arbitrariedad selectiva del investigador y de los intereses de su investigación.

*Contenido manifiesto.* Ha de permitir cuantificar los resultados obtenidos con el análisis, facilitando un posterior tratamiento numérico-estadístico de los datos manejados.

*Capacidad de generalización.* Los resultados de un análisis de contenido no deben tener como fin último el de ordenar los datos en atención a su presentación explícita, sino que han de servir también para probar hipótesis y soportar conclusiones de carácter generalizador.

Así, el análisis de contenido presenta dos funciones complementarias:

1. Función heurística, tendente a descubrir sistemáticamente diferentes aspectos presentes en lo analizado.
2. Función de comprobación, con una finalidad probatoria que debe afirmar o negar las hipótesis formuladas.

De entre las posibles orientaciones del análisis de contenido –sintáctica, semántica, pragmática, etc. – parece conveniente comenzar a trabajar con los textos desde una aproximación semántica pues, como afirma Sierra (1995: 287), “el objeto del análisis de contenido consiste concretamente en observar y reconocer el significado de los elementos que forman los documentos (palabras, frases, etc.) y en clasificarlos adecuadamente para su análisis y explicación posterior”. Al respecto sostienen Rodríguez et al. (1996: 207) que entre los distintos criterios que podrían aplicarse para descomponer un texto en unidades “es sin duda el criterio temático el más extendido y el que, desde nuestro punto de vista, resulta más valioso en el análisis de datos cualitativos”.

No obstante lo anterior, resulta verdaderamente importante completar el nivel semántico del análisis de contenido con el marco pragmático, necesario éste para dar sentido lingüístico-cultural al conjunto de los textos analizados. Por ello, ante la orientación del análisis de contenido en un principio sólo de búsqueda temática, surgieron pronto otras propuestas críticas que la enriquecieron y que hoy han cristalizado, sobre todo, en la búsqueda de las relaciones múltiples existentes entre las unidades presentes dentro de cada texto (unidades de registro, códigos...); entre las categorías que definen el total de los textos; entre la investigación en curso y otras investigaciones parecidas; y, como proponen McTavish et al. –citados por Noya (1998) –, entre el análisis de contenido y el contexto social, referente capital en los estudios enmarcados en las ciencias sociales. Abril (1998), yendo un poco más lejos, se muestra

contrario al sistema de análisis basado en la codificación-categorización, ya que no lo considera un modelo válido, y propone alternativas basadas en el análisis semiótico, crítica a la que para el caso concreto del análisis de la prensa se suma Dahlgren (1997: 265) cuando afirma que “los estudios empíricos tradicionales y los análisis de contenido nos han enseñado ciertamente mucho sobre la sociología de la prensa escrita. Pero en realidad no nos dicen gran cosa sobre los procesos de producción de sentido por parte de los lectores. Las investigaciones (...) tienen mucho que aprender de los estudios culturalistas”.

### *2. 1. 1. Secuencia de aplicación del análisis de contenido*

Antes de proceder al análisis de los textos en sí, buscando su dimensión semántica, es conveniente aplicar a éstos un primer filtro previo al análisis de contenido y que proporcionará información valiosa sobre las características de la tipología formal de los textos. Esto es especialmente necesario en el caso de documentos que suelen presentarse con un formato común en su soporte escrito habitual: por ejemplo, normativas promulgadas, artículos de prensa o respuestas abiertas dadas a cuestionarios diferentes y con cierto grado de normalización (Gil, 1994; Pérez, 1998; Wimmer; Dominick, 1996).

A este filtrado inicial le sigue ya un análisis de contenido basado en el proceso que debe respetar todo análisis textual hecho con rigor metodológico (Huber; Fernández; Lorenzo; Herrera, 2001): la codificación semántica de los textos, la agrupación de los códigos resultantes en categorías, las constantes comparaciones entre los significados de las categorías y los códigos, la posterior cuantificación y análisis cualitativo-cuantitativo de los resultados obtenidos, y la atención al contexto lingüístico y cultural de la información analizada.

### *2. 1. 2. La categorización y codificación en el análisis de contenido*

Una de las cuestiones principales a determinar en el proceso seguido en el análisis de contenido es la de la categorización y codificación. Con el fin de asegurar la efectividad y validez del esquema definitivo de categorías y códigos con el que analizar semánticamente los textos, Babbie (1996) propone que se diseñe un pretest que, siguiendo a Fox (1981), se puede realizar escogiendo aleatoriamente 100 textos del total de textos a analizar para ser analizados por un grupo de expertos o jueces. La tarea de éstos

consistirá en codificar indicando sobre los márgenes de los cien textos fotocopiados los códigos que se vayan encontrando en atención al significado de segmentos textuales con una unidad temática definida y al contenido latente –subyacente– de estos segmentos (Babbie, 1996). Además, habrá que agrupar esos códigos en categorías que dotaran de un significado común a todos los códigos susceptibles de ser integrados en una misma categoría.

Los expertos deben codificar y categorizar sin apriorismos, inductivamente a partir de los propio datos (Gil, 1994), siempre que no sea posible contar con un esquema de categorías y códigos de referencia (Huber; Marcelo, 1990; Llinares, 1992). Asimismo, la codificación pretest no debe estar sujeta a limitaciones de tipo gramatical-sintáctico y admite la existencia de los llamados códigos anidados (Huber et al., 2001), códigos que comparten elementos de un mismo texto, como líneas, frases, párrafos, etc.

Una vez que se disponga de las categorías y códigos resultantes de los análisis de los jueces se procede a refundirlos y numerarlos para establecer un porcentaje de acuerdo entre los jueces participantes. Fox (1981) señala la necesidad de alcanzar un acuerdo mínimo del 85 % entre los jueces en los análisis de tipo semántico.

Finalmente, se establece un esquema de análisis definitivo para determinar los códigos y las categorías que a su vez darían lugar al grueso de los datos analizados sobre el contenido.

Los criterios de validez y fiabilidad, comunes en el paradigma cuantitativo, no son los más apropiados para dotar de validez y fiabilidad al esquema de análisis de los textos, Para Gutiérrez (1999), no son garantes de la calidad en una investigación cualitativa, prefiriéndose otros criterios propios como el valor de verdad, las aplicabilidad, la consistencia y la neutralidad.

En todo caso, es necesario que durante el proceso seguido en la recogida de la información y en toda la secuencia metodológica se persiga la clarificación y objetivación de los pasos dados, algo crucial en cualquier investigación (Yela, 1994) y especialmente en la investigación cualitativa. Como afirman King, Keohane y Verba (2000: 62), en relación con los estudios cualitativos de investigación social, “la regla más importante para toda recogida de datos es dejar claro cómo se han creado y de qué manera hemos accedido a ellos”.

### **3. El uso de la informática en el análisis cualitativo de textos**

En la actualidad es casi una norma emplear herramientas informáticas en el tratamiento analítico de datos, sean éstos de tipo cuantitativo o cualitativo, así como en otras funciones de proceso digital de datos (Ato; López, 1996; Gil; García; Rodríguez, 1998; Huber; Marcelo, 1990). Gracias a ello, además de ganar en comodidad y rapidez, los investigadores han progresado enormemente en el desarrollo de metodologías de análisis que ahora integran diferentes procedimientos y que aumentan la validez de los resultados y, por tanto, de la posible generalización de éstos. Atrás quedan los lentos procesos manuales de realización de arduas tareas encaminadas a filtrar informaciones numéricas y textuales para obtener un soporte científico y crítico que garantizase la veracidad de las conclusiones de una investigación. El software de análisis de datos cualitativos disponible en el mercado es abundante y ha obtenido un respaldo mayoritario de la comunidad científica, docente e investigadora por prestarse especialmente bien al empleo en estudios pertenecientes al campo de las ciencias sociales y humanas.

Un programa interesante por su fiabilidad en el análisis de textos es el QSR Nudist, software diseñado específicamente para el análisis de datos de naturaleza cualitativa y textual, que ha demostrado en los últimos años su capacidad como potente herramienta en este tipo de análisis.

Es verdad que algunos investigadores sociales se muestran en desacuerdo con la aplicación del análisis estadístico a unos datos en origen textuales, prefiriendo el seguimiento de una secuencia de carácter interpretativo que respete la infinidad de matices que contienen las palabras y que podrían ocultar los números, pero como defienden Etxeberría et al. (1995: 139), “la cuantificación y el análisis estadístico se han mostrado como válidas herramientas analíticas al servicio del investigador en su trabajo con datos cualitativos, y pueden ser utilizadas conjuntamente con otras herramientas no cuantitativas”, garantizando con ello la objetividad de los análisis hechos y la obtención de unos resultados válidos (de Miguel, 2000).

### **4. Conclusiones**

El análisis de la literatura revisada para redactar este artículo permite identificar, en términos de conclusión, tres aspectos de importancia en la aplicación del concepto de análisis cualitativo

en textos sobre multi e interculturalidad. En primer lugar, que los métodos y técnicas empleados por los investigadores cualitativos en éste ámbito de la pluralidad social son los mismos que en las disciplinas que lo rodean, no observándose diferencias sustantivas en este sentido. Por otro lado, que según sea el camino seguido por el investigador así será también el tipo de discurso-texto multicultural emergido para su análisis y, por supuesto, el contexto lingüístico y situacional que deba explicar la multiplicidad de matices para-verbales que contribuirán a la re-construcción del significado profundo contenido en las palabras. Mediante esta reconstrucción se pretende ir más allá de los textos, para aportar nuevo conocimiento desde su análisis fundamentado. Es decir, no basta con realizar un buen análisis de contenido, hay que explicar también cómo, de dónde y por qué surgen las ideas presentes entre las palabras que se analizan (Delgado; Gutiérrez, 1999; Wodak, 2003).

Finalmente, que el uso de programas informáticos en esta dirección de análisis de textos se enmarca en lo que generalmente se conoce como análisis cualitativo, pero en realidad las utilidades y procedimientos analíticos de estos programas tienden a la cuantificación de los datos, además de que, como expone Günter (2001: 9), "(...) asisten a los investigadores en la sistematización del proceso de análisis de los datos, en el control de los pasos metodológicos y en hacer que todo el proceso y sus resultados sean transparentes para los destinatarios del informe de investigación".

## Referencias

Abril, G. (1998). Análisis semiótico del discurso. En Delgado, J. M.; Gutiérrez, J. (Coord.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, 427-463. Madrid: Síntesis.

Ato, M.; López, J. J. (1996). *Análisis estadístico para datos categóricos*. Madrid: Síntesis.

Babbie, E. (1996). *Manual para la práctica de la investigación social*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Colás, M<sup>a</sup>. P. (1997). El análisis cualitativo de datos. En Buendía, L.; Colás, P.; Hernández, F., *Métodos de investigación en psicopedagogía*, 252-283. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.

De Miguel, S. (2000). Proceso metodológico de una investigación en animación sociocultural. En Pérez, G. (Coord.), *Modelos de Investigación Cualitativa en Educación Social y*

*Animación Sociocultural. Aplicaciones Prácticas*, 85-112. Madrid: Narcea.

Dahlgren, P. (1997). El espacio público y los medios. ¿Una nueva era? En Veyrat-Masson, I.; Dayan, D. (Comp.), *Espacios públicos en imágenes*, 245-268. Barcelona: Gedisa.

Delgado, J. M.; Gutiérrez, J. (Coords) (1999). *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Etxeberria, J.; García, E.; Gil, J.; Rodríguez, G. (1995). *Análisis de datos y textos*. Madrid: RA-MA.

Fox, D. J. (1981). *El proceso de investigación en educación*. Barañáin (Pamplona): Ediciones Universidad de Navarra.

García, N. (1995). Narrar la multiculturalidad. En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 21, 42 (1995) 9-20.

Gil, J. (1994). *Análisis de datos cualitativos. Aplicaciones a la investigación educativa*. Barcelona: PPU.

Gil, J.; García, E.; Rodríguez, G. (1998). Análisis de datos cualitativos. En J. Renom (Coord.), *Tratamiento informatizado de datos*, 177-199. Masson: Barcelona.

Gutiérrez, J. (1999). El proceso de investigación cualitativa desde el enfoque interpretativo y de la investigación acción. En Buendía, L. et al., *Modelos de la investigación educativa*, 65-79. Sevilla: Alfar.

Huber, G.; Marcelo, C. (1990). Algo más que recuperar palabras y contar frecuencias: la ayuda del ordenador en el análisis de datos cualitativos. En *Enseñanza*, 8 (1990) 69-85.

Huber, G. L.; Fernández, G.; Lorenzo, O.; Herrera, L. (2001). *Análisis de datos cualitativos con Aquad cinco para windows*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

Husén, T.; Oppen, S. (1984). *Educación multicultural y multilingüe*. Madrid: Narcea.

King, G.; Keohane, R. O.; Verba, S. (2000). *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*. Madrid: Alianza.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido*. Barcelona: Paidós Ibérica.

León, O. G.; Montero, I. (1996). *Diseño de investigaciones. Introducción a la lógica de la investigación en psicología y educación*. Madrid: McGraw-Hill.

Llinares, S. (1992). Los mapas cognitivos como instrumento para investigar las creencias epistemológicas de los profesores.